

hombre del confesionario, pensando que diría le gente que le miraba al observar que no había sido abusado, y cuando más angustiado estaba, observó que el fraile que desde el confesionario de enfrente había observado el juego y se sonreía picaramente, le llamaba con la mano.

Acercose, no sin rubor, el buen marido al de la manga ancha, y sonacando por este, le contó todo lo que con el fantasma y el cura le había pasado. El fraile que oyó lo de la tos y los mocós del fantasma, coló en seguida que había engaño de por medio á costa de la tontera de su confesando, y mevído de su odio al cura, que no perdonaba ocasión de zaherirle por su leñidá, preguntó al marido.

—Di y tu mujer no te acompaña nunca en esas oraciones?
—No señor; se levanta y duerme más tiempo que los otros días, pues se levanta más tarde.

—Entonces, puede que tenga razón el señor cura, y esa sea una verdadera fantasma: debes probarlo, pero entretanto no hay porque no seas abusado.

—¿Cómo se prueban las fantasmas?
—Es muy sencillo, dijo el fraile. Los espíritus verdaderos son puras apariciones, sin cuerpo, ni huesos, ni sangre. Los perdigonos de una escopeta los atraviesan sin hacerles daño alguno. ¿Tienes tú escopeta?
—Dose muy buenas, señor.

—Pues carga de buen perdigon lobero la mejor, insinuó el fraile, y tírale al vientre á la fantasma. Si como cree el cura es verdadera, ningún daño recibirá.
—Eso haré yo de buena gana, dijo el marido, si en ello no hay pecado.

—¿Qué pecado ha de haber! Yo te fio, y además te abuelo, que no merece menos tu inocencia.

Dijo y empezó sus lastinosos é hizo sus cruces de la remisión de los pecados, y el marido se levantó muy contento de los pies del fraile, volviéndose á casa decidido á seguir su consejo.

Que le valió el cura tres meses de cama boca arriba, en que maldijo trescientas mil veces de todos los frailes habidos y por haber, principalmente de aquellos que tienen la Trianga ancha cuando se meten á confesar.

EDUARDO DE RIOFRANCO.

Dios y sus atributos.

Hace cerca de seis mil años, que empezó á darse á conocer un ser, infinito en bondad, poder y sabiduría. Estaba en sí mismo, sin poder era limitado, tanto, que del no sé, formó el espacio, ese océano inmenso continuante abstracto donde se agitan tantas maravillas como deslumbran la vista con sus plácidas colores cantos y cautivan la mente con sus estéticos principios.

Decimos que también es infinita su bondad, especialmente con el hombre á quien colocó sobre todo lo creado y al que hizo dueño de cuanto en el mundo existe.

No es menos limitada su sabiduría que le permite tener presente lo pasado, lo presente y lo venidero.

Sentados estos precedentes, los cuales, yo, á pie juntillas, no creo, vamos á examinar sus principales hechos desde su aparición, y si los resultados de estos justifican la bondad, el poder y la sabiduría en el grado que se le supone, entonces, yo, arrepentido de mi impía incredulidad posturarme de hijos ante Dios misericordioso, y tantos serán mis ruegos y quebrantos que, al alzar me del polvo que riegan mis sinceras lágrimas, héme de encontrar purificado de estos malignos pensamientos, que bullen en mi cerebro como revueltas olas de irridado mar, y lo que aún es más grato para mí, vuelvo á su divina gracia, de la que presuntuosos y malandrines regeneradores me apartaron.

Antes de criar Dios el cielo y la tierra que, fueron como la semilla de todo lo creado, crió ciertos seres llamados ángeles, de una naturaleza á la suya igual; fueron las primeras criaturas que salieron de su mano, y al darles vida, parece que hizo lo que suele hacer los fatuos potentados en la tierra, rodearse de una cohorte de lujosos edecanes por cuya magnificencia se tenga idea de la grandeza del Señor que los sustenta.

Más hé aquí, que apenas salieron á la escena del mundo estos divinos cortesanos, todo espíritu, cuando á semejanza de lo que en la tierra ocurre—que acaso del cielo sea copiado—algunos de ellos—el número ni se sabe ni hace al caso—reveláronse contra su natural señor, y desconociendo su sabia bondadosa autoridad, forzándole mal su grado á que empleara con ellos tan inusitado rigor en castigo de la falta cometida que, llevan seis mil años de estar pagando en dura prisión pena que, apenas nacidos, impuesta les fue por su primer delito. (Ocasión primera en que Dios hizo gala de su sabiduría y bondad.) Si está á los ojos de Dios el porvenir presente, ¿cómo fué que no vislumbró, que tan pronto como de su seno los ángeles salieran tendría que reprimir sus locos extravíos? Porque pensar que, aún teniendo conciencia de la ingratitude que por sus beneficios había de cosechar, no dejaría de dar vida á seres que venían destinados á amar su hasta entonces tranquila existencia...

...de pensar en lo eucrasado; y si esto no ignoraba por qué lo formó con tan bellico carácter y no con el humilde y modesto que á la misión que les estaba confiada convenia; hicieron así y se evitara el disgusto que siempre causa, en un copioso corazón, administrar justicia, y de que este severo fallo recayera en su propia naturaleza.

Esta rebelión de los ángeles malos ocurrió, según los escritos bíblicos, el mismo día en que Dios les dio la vida, no habiendo criado todavía otra cosa alguna. ¿Qué fué lo que, despertando la codicia de los primeros rebeldes y queriendo atraparla á mano armada, los sumió en la innota cárcel, donde sin esperar término á su pesar y sin alcanzar en su largo cautiverio una indulgente mirada del... misericordioso Dios, moran há muy cerca de seis mil años?

La rebelión de los ángeles y su condena ¿qué prueban? el acto que sobre los delincuentes hecío los rayos de la divina cólera, que Dios no tiene presente el pasado ni el futuro; cuando más conocerá la línea que separa esos dos tiempos ó sea el presente; pues si hubiera vislumbrado los funestos resultados de su liberalidad, en lugar de tomar una tan antígneradora medida para contrarrestar al hado, medida propia de Basilio y su tiempo en La vida es sueño, hubiera empleado un castigo más en armonía con su carácter que, una vez purificados, los hubiera vuelto al celestial amor. Los efectos del delito por los ángeles cometido ó la condena que sufren, prueba que no hay bondad en Dios, esa bon-

da que nos dicen, antes bien, inflexible en su castigo que hace que le cuadra mejor el epíteto de cruel que el de justo.

¿Dónde está ese entrañable amor con que dicen que Dios mira á sus criaturas? En verdad que á poco que reflexionemos habremos de reconocerle exento de tan noble sentimiento y adornado por el contrario del odio más profundo hacia todo lo que en un momento de orgullo, formó para alabanza suya. Ocasión tendremos en adelante, de continuar poniendo de manifiesto los decretos que la Iglesia nos da como divinos, para deducir de ellos, ó que estos sucesos fueron recopilados por ineptos legistas é historiadores groseros y embusteros, ó si dijéramos verdad, el Dios de Israel lanza de su seno la más amarga bilis, el rayo destructor, el odio más encarnizado, contra aquellos que por su mal y voluntad del insólito tirano é este misero suelo vinieron á ser blanco de las iras del autor de ellos.—S.

Carta de una señora francesa.

Paris, 20 de Julio de 1892.

Sr. D. Ramón Chás.

Muy señor mío y de mi mayor estimación: No me han permitido hasta ahora las circunstancias suscribirme á su notabilísimo periódico LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO; pero tengo la buena suerte que me lo preste el Sr. D. Francisco Ferrer que se ha tomado el pesado cargo de enseñarme la hermosísima lengua castellana.

Hice las primeras versiones traduciendo al francés sus preciosas novelas Carillón y la notable carta á mi nietecillo de su insignie compañero D. Fernando Lozano Demófilo.

Así es que voy leyendo los artículos cada semana con más admiración, fe y consuelo. Las mujeres no podemos vivir sin religión; luego tenemos la única que prescindimos del dudoso ministerio del cura, de aquel hombre que no conoce las dificultades de la existencia, tampoco la lucha diaria para mantener á la familia, nos dice en su mero como sublime evangelio del buen sentido.

«Del cielo inmenso haz tu Iglesia. Adora al Sér Supremo, obrero todopoderoso que mantiene el equilibrio admirable del Universo. Adórale, pues, en su ley de paz y amor. Dobra las rodillas ante la Madre Naturaleza; concurre á su perenne obra de Resurrección dando á luz hijos fuertes y sanos; ya que vuelves tú á vivir en ellos, cual ha de vivir otra vez la flor marchita, brotando de la misma semilla caída de su seno. Quiere á tu esposa; profésale cariñosa consola. Quiere á su hijo; no te olvides del que te sustenta y aconseja. Culta de tu hogar, altar de la familia ante el cual trabajar es rezar. Sean tus premios la felicidad de los que te rodean y la paz de la conciencia.»

Pues queda su catecismo justo resumen del afán de aquel sencillo corazón, así como del pensamiento de los insignes filósofos, Iluminados Moisés, Jesús, Mahoma ó Lutero. En sus páginas, el alma sedienta de ideal halla, sin falsedad, la norma clara de sus anhelos: aspiración al puro bien, amor al prójimo. ¿Cuál no se lo agradezco!

No me autoriza por cierto mi humildísimo saber, le diga cuanto pienso de su admirable talento de escritor y pensador; talento que parece la portentosa resultante del patriotismo más ardiente, del liberalismo más ilustrado, unidos con arte á los delicados chistes que nos va contando, el cozer la pluma de Ramón Chás, el Sr. de Riofranco; pluma de cortante acero que pronto se torna dardo de pizarra avisa.

¡Si, lo tiene usted todo para que salga vencedor en la pelea el soplo que alza los corazones rebosando sagrado anhelo de ver á la patria amada grande, libre y feliz; también la ironía, arma terrible que á manejarla con mano firme ha de darribar al obscurantismo que vista de sacerdote.

Sepa usted que desde lejos voy siguiendo la marcha segura de su valiente propaganda. Reciba mis votos por el éxito completo del Congreso: puedo muy poco desagraviadamente, pero le suplico se sirva aceptar la pequeña cantidad que en esta le incluyo con objeto que le facilite tantos gastos.

Creo usted en la sinceridad de los sentimientos con que me quedo de usted afectuosa S. S. Q. S. M. B.

MARIE DEHER DE CHAPAL.

Las ideas caminan.

De igual suerte que los abusos de la monarquía absoluta produjeron en el siglo pasado el estallido de la revolución, los abusos del despotismo manso actual traerán un estallido análogo en plazo que no está muy lejano.

Hemos señalado más de una vez á la atención pública la situación insoportable de la sociedad clerical con su organización feudal en medio de la sociedad democrática moderna. Claro es que dentro de esa organización señorial y desértica, los abusos del despotismo manso han de multiplicarse hasta hacerse intolerables. Basta que un obispo ó un su favorito sean de condición torcida ó carezcan del don de gobierno, para que todo el clero, á sus órdenes en la vasta extensión de su mando, se sienta víctima de las más irritantes injusticias. Se explica así perfectamente la catástrofe que presencia España espantada, en las gradas del templo de San Isidro; se explica en el igual modo multitud de noticias publicadas en la prensa y de cartas firmadas y anónimas llegadas á las redacciones de periódicos donde relampaguea la tempestad de cóleras y odios que braham en el pecho de multitud de desheredados clérigos.

Otra prueba más del mismo género son los notables artículos que sobre la situación del clero sevillano viene publicando nuestro querido colega La Unión Mercantil é Industrial. Sin duda esos artículos están trazados de mano de sacerdote y revelan el profundo malestar que reina en aquella diócesis.

Pero lo que más nos interesa recoger de esos artículos es la tendencia que reflejan. Los desheredados de la Iglesia, se sienten arrastrados por natural impulso de simpatía hacia los desheredados de la sociedad y tienden á hacer con ellos causa común. Véase la prueba en estos eloquentes párrafos:

«Nosotros tenemos, entre otras muchas, esta falta: oímos decir hace algunos años que abrigábamos sentimientos naturales de justicia; nos gustó oírlo, lo creímos y nos envanecemos de ello; y tal vez por eso es mucho lo que nos impresionamos con la miseria del proletariado, tanto, que, pareciéndonos poco mirarla por el prisma de la razón austera, nos la representamos poniéndonos de ejemplo al infeliz bracero, que, sin el merecido salario labra la tierra que á todos nos alimenta, bajo un sol abrasador ó una lluvia que lo cala y entumece sus miembros lácios y ateridos, alejado de los cuidados de su familia y del cariño de los suyos, con el alma triste y dolorida, como el horizonte que se extiende ante sus ojos, en días de tormenta, sombrío y amenazador, cual si se dispusiera

á soterrarlo en el surco que él mismo ha abierto con el azadón ó con el arado, rendido de fatiga.

«Pasamos luego á considerar que los bienes de Dios en la tierra no son mayores ni todos disfrutan de ellos por causa de la poltronería y codicia de otros hombres que todo lo guardan para sí, haciendo parecer de hambre y de frío, en la mayor miseria, con el mayor dolor, á familias enteras, á pueblos, á toda una nación, como lo aconteció á Francia, que de mal en peor, como suele decirse, llegó á transformarse, en el reinado de Luis XIV, en una nación de mendigos y hospital de moribundos. Como si todos los hombres no tuvieran incontestable derecho á disfrutar lo que Dios, en la forma dicha, de esos dones de Dios, así como todos vivimos sujetos por naturaleza á los mismos dolores, á las mismas miserias y calamidades.»

«De la trabazón y enlace natural de estos dos términos de relación que, según hemos inquirido pensando mucho, se atraen como las electricidades positiva y negativa, resulta la justicia sociológica natural, que es también la justicia de Dios, y nos extraña grandemente... pero, ¿por qué no decirlo? ¿A qué disimular, empleando fórmulas hipocritas? Díganoslo clara: nos irrita, nos subleva el ánimo, que, bajo la creencia de un Dios que cuida de que no se mueran de hambre las bestias del campo y las aves del aire, se deje morir al hombre, sin que de ninguna altura se levante una protesta, en medio de sociedades civilizadas y cristianas.

«Esto nos recuerda la horrosa época que hemos aludido, y transportándonos con la imaginación á aquellos tiempos, nos parece que asistimos á los templos del país vecino con el pobre pueblo y el pobre clero inferior, y que oímos exclamar, con voz tan débil como el suspiro de un moribundo, á aquel concurso de esqueletos, de hombres tan extenuados por el hambre, que se tambaleaban como borrachos, de mujeres de pocos años que parecían de 80, y de niños hinchados por el salvado mojado, con que había sido preciso alimentarlos.—Dios mío, Dios mío, misericordioso!—¿A qué imprecación autorizaba repercutiese por todos los ámbitos del templo, y fuera de él, en estas estrofas del grandioso himno de María, cuyos términos transponemos para ajustarlos á lo que venimos diciendo.—Depono, Domine, poténtes de sede et exalta humiles. (Abatid, Señor, á los despotas, aborrajados y sublimad á los humildes! Proved á estos abundantemente de todo lo necesario, y abandonad á todas las escaseces de la miseria á los que todo lo poseen!

«No quieren ó no sirven para dirigir, bien las clases, bien las naciones, por las vías del bienestar material y del progreso cristiano, que tan lentamente viene desarrollándose por esa causa? ¿Rechusan emanciparlas ó reduciéndolas á la redención de los hombres con Jesucristo? ¿Pues que caigan de sus privilegiadas posiciones y vayan á la montaña de las servidumbres que ha de ser la barbarie de cada siglo para que se hierga alto el despotismo. No merecen ser libres. La opresión que quieren para los demás clama por ellos, y por grande que sea su insignificancia, deben notarse los daños que causa su autoridad, para exponerlos á los reproches de la crítica y preparar su inhabilitación, que debe ser tan completa como consentan los acontecimientos, para que no puedan volver á ejercer traidora influencia, ni se figuren que son amos de nadie, ni siquiera de sí mismos en lo tocante al bienestar particular, y á reacción sobre los adelantos y conquistas de la civilización.»

Se ve pues, que si los abusos son por todas partes los mismos, los remedios lo son también; y que como hoy se juntan los de arriba para dominar y explotar, comienzan á entenderse los de abajo, buscando y acariaciándose para repeler la opresión.

Sin duda alguna, el reinado de la igualdad se acerca.

La pena de muerte.

La abolición de la pena de muerte es un lema de la gran Revolución.

El catolicismo apoderado del espíritu hebraico, afirmado en el Viejo, que no en el Nuevo Testamento, ha aplicado la máxima de «ojo por ojo; diente por diente» y ha matado con hacha, con horea, con garrote, con fuego, de todos modos y maneras.

Al decir los hijos de la Revolución «no matar», los partidarios del antiguo régimen han contestado: «utopistas»; y han seguido matando.

Pero la utopía de ayer es la realidad santa del mañana. Los que maldicían á la Revolución, la comienzan á bendecir y de la misma cátedra donde salía hasta hacía poco la voz de «anatemá», contra la libertad, se oye ya gritar «¡hacia repúblicas!».

De igual suerte, no es en nuestros periódicos revolucionarios, sino en un periódico barcelonés, defensor de las clases conservadoras, en El Noticiero Universal, que dirige el célebre ex-redactor de La Correspondencia de España, Sr. Mencheta, donde se grita á nuestra sociedad «¡abajo la pena de muerte!».

Merece por eso los honores de la reproducción ese artículo. Y ya que no todo, por no permitirnos el espacio de que disponemos, vamos á dar á conocer á nuestros lectores la parte principal de ese artículo:

«La ejemplaridad de la pena de muerte, dice, es un mito. A ejecución hecha, sucesión de crímenes. Diríase que los delitos expiados engendran delitos nuevos. El cadalso atrea, ni aterra, ni asusta, ni asombra, ni conmueve, ni influye en los nacidos con tendencias criminales. La pena de muerte, anula, suprime al delincuente; no le corrige, porque le anula; y no escarmentado á los individuos. No produce efectos de ninguna clase en el perfeccionamiento social.

«El cadalso es una vergüenza. Si el castigo siguiera á la comisión de la culpa castigable con pena de la vida, la vida pública satisfaría, de momento, y acaso tuviera por lógico y admisible y corriente, lo que tacha de cruel. ¿A qué fin tienen los modernos códigos? ¿A castigar? ¿A mejorar el orden y funcionamiento y modo de ser de los pueblos? Si el castigo tienden por objetivo principal, retrocedamos; al crimen ha de corresponder la pena. Volvamos á los decuartamientos, al tiro, á las tenazas, á la rueda, al fuego y á la horea. El parricidio, el sacrilegio (aunque hoy día los sacrificios apenas si motivan un juicio de falta), los grandes atentados contra las personas, la propiedad y las instituciones, sean expiados terriblemente á la vieja usanza. ¿Tienden á beneficiar á la sociedad librándola de sus miembros podridos, ais-

lando el germen del mal de los gérmenes del bien? Pues ¡búdan los castigos de gran espectáculo. Para morir, por esta nuestra condición humana, sobran criminales que se juzgan mártires en la hora suprema y que se dejan matar estóicos, serenos, inflexibles; para sufrir, para exipiar, para vivir en la obscuridad y en el silencio y en el apartamiento de toda sociabilidad, faltan criminales que tengan conciencia de que su culpabilidad exige tamaña expiación.

«¿Qué temen los incursos en las penas máximas del código? ¿Morir? Da ningún modo, aun temiendo mucho. No temen la muerte cuando, ciertos de haberla merecido, la aspiran; y no la temen, porque al morir en público suponen adquirir en el concepto de las masas una aureola de grandeza, de inmortalidad, que vale por todas las venturanzas soñadas en sus delirios del esciero. Dacíd á un reo: Vas á morir; el pueblo te verá pasar, accharrá tus gestos y tus palabras, comentará tus flaquezas ó tu fortaleza de ánimo; se te hablarán los periódicos, y tu muerte será tema de leyendas y tradiciones. Solo te queda un camino, el del patibulo; pero en ese camino forman las tropas y tus conciudadanos se agitan. Para los más, tendrás aspecto de mártir, porque los más son los que razonan menos y proceden solo por directa impresión de sus sentidos; y responderá: Muero contento.

«Decide en cambio: Mereces y debes morir, pero muriendo descansas. Vivirás y trabajarás sin gustar las delicias del honrado fruto de tu labor. Vivirás á solas con tu conciencia, oyendo á cada momento los gritos de tus víctimas, los sollozos de los que hicieras huérfanos, los clamores de los por tí desheredados. El aislamiento, la penitencia, te aguardan... Y tras algunos momentos de indecisión, entre vivir sufriendo, ignorado y olvidado, y morir mirado y admirado por el pueblo asistente á las ejecuciones, preferirás morir.»

«Así, nuestra cuchilla revolucionaria irá segando, una á una, todas las preocupaciones, todos los temores pueriles, todos los negros sentimientos de venganza que una religión de esclavos juntó en la humanidad. Durante siglos en el alma de la humanidad. Muera el error! Viva el hombre.

Otra vez en danza.

EL CONVENTO DE LAS TRINAS.

Las Trinas de Lisboa, que entregó á su familia no hace mucho violada y envenenada á una niña que se confió á su educación, acaba de entregar otra, seducida y deshonrada.

Lisabens esta última María José Villela, y tiene 15 años de edad.

El caso acaeció en Mayo en el convento de la Unión, sucursal del convento de las Trinas. Allí esa joven, educada desde su más tierna infancia entre monjas, acudió á las once de la noche á una cita que le dió cierto mozo de 20 años con quien había hablado una sola vez, yendo á la cita descalza y vestida apenas con una saya blanca.

De mediana sirvió una hermana del mozo, compañera de la protagonista, y educada como ella por las monjas.

La una dejándose seducir con tanta facilidad; la otra sirviendo de puente para la seducción. ¡Oh, que si se edificaba la educación que reciben las niñas en los conventos!

«¿Cómo andaría la sociedad si las niñas que se educan en el mundo fuesen de esta naturaleza tan blanda y fácil! Han bastado una entrevista y dos cartas para que esa joven abandonara su lecho á las once de la noche «descalza y cubierta apenas con una saya blanca», para ir á juntarse con su amante. ¿Qué sucedería, preguntamos de nuevo, si las jóvenes educadas en el mundo que están todos los días hablando y comunicándose con los jóvenes tuvieran esa condición? ¿No es evidente, de toda evidencia, que aquí el vicio está en la educación? ¿Qué aprenden esas jóvenes en los conventos, que tan fácilmente les conduce á caer en la seducción? ¿Será que, sofocados los sentimientos naturales con un farrago de fórmulas devotas, y acostumbradas á ver en cuanto les rodea pura comedia, exterioridad fingida, no tienen dificultad en pelear con tal que no se separe de bajo esa asoladora moral católica que hace creer que todos los pecados, por graves que sean, son borrados por la absolución de un clérigo, llega de tal suerte á desatarse la voluntad, que ni aun respecta el más profundo é íntimo de los sentimientos: el pudor de una niña? ¿Se lo que fuere, el hecho brutal que está así habiéndose en toda su desnudez es que hasta poco salía violada una niña del convento de las Trinas y ahora sale otra seducida. Como también acaba de verse en un asilo de Salamanca gobernado por hermanas, á multitud de niñas víctimas de abusos bestiales consumados por un sátiro que reza el rosario con las monjas.

Nota final: la niña seducida en las Trinas declara que su seductor es hijo de cura. Esto es el acabose de la religión.

LUZ Y SOMBRA.

Al cerrar este número recibimos el siguiente telegrama:

«Fernando Lozano.—Madrid. «Paris, 27, 5,50 t.

«Leído artículo Más sobre Portugal. Le felicito con entusiasmo.—Ruiz Zorrilla.»

Mucho nos place que el hombre ilustre y perseverante, que desde hace diez y siete años mantiene enhiesta la bandera de la protesta frente á la restauración borbónica, comparta nuestras ideas sobre Portugal y nos aliente en nuestro trabajo con su aplauso espontáneo. Esto nos demuestra que existe entre los republicanos españoles algo grande y atractivo que nos puede impulsar, estrechamente unidos, á la lucha contra el enemigo común. Ese algo es la Federación Ibérica, que la necesidad, no menos que el honor de la Península y la libertad de España y Portugal, nos imponen.

Otro telegrama satisfactorio al director de LAS DOMINICALES: «Santiago 27, 2,30 t.

«Verificada inauguración del Centro de Unión Republicana, que acordó felicitarle por la honrosa campaña coalicionista y de propaganda democrática.—El presidente.»

No nosotros, sino los buenos republicanos de Santiago son los merecedores de plácemes y felicitaciones por su obra de unión, que ponemos de noble ejemplo á todos los demás de España.

Interin consumamos nuestras fuerzas en disputas íntimas y en mutuas recriminaciones, no habrá salud para la patria, que sólo saldrá de las manos opresoras de los conservadores para caer en las corruptoras manos de los fusionistas.

Unión, pues, de todos y para todo, y pronto podremos dar la batalla y obtener esclarcida victoria.

Continúan las bárbaras persecuciones contra La Tramontana, de Barcelona, exigiéndose á su valiente director 1.000 pesetas de fianza en metálico para dejarle en libertad.

¡Infausta memoria dejará en aquella ciudad el paso de su torpe y fatal gobernador Ojosto!

En otro lugar insertamos la carta con que nos honra una señora francesa, residente en Paris.

Las simpatías que hacia nuestros ideales y nuestra campaña desbordaron en esa carta, dan testimonio del inmenso influjo que la propaganda de las ideas ejerce en el mundo. Si en el mismo centro de la civilización, que es Paris, producen esta impresión las puras y redentoras ideas á cuya difusión nos consagramos, ¿qué no sucedería en otras regiones más adormecidas de la tierra? Si, como esa señora, lográsemos que todos los extranjeros comprendiesen nuestra lengua, ¿no se establecería al punto una corriente de amor universal que sería el dique más formidable contra las guerras?

De todas maneras, ya ve todo el mundo como es falso que caído el catolicismo, que abatida la Iglesia, faltarían ideales puros, elevados, sublimes, que enlacen las almas de los hombres. Aquella objeción que se nos hacía por algunas personas, bien intencionadas, al comenzar nuestra campaña, resulta totalmente destruida por los hechos; hay nuevos y fecundos ideales que reemplazan al catolicismo: los nuestros; ellos conmueven con igual viveza, con el mismo entusiasmo, á todos los seres humanos de la tierra.

Que la dulce esperanza llene los corazones generosos; los efectos de esta campaña humilde, modesta, realizada con medios que parecerán inverosímiles, teniendo su resonancia en el corazón mismo de la Francia, de la patria del nuevo ideal, es un testimonio irrefragable de que los nuevos principios de vida se imponen por todas partes, y que la nueva comunión de los hombres en el espíritu de la libertad es un hecho indubitable y necesario. Todo será cuestión de más ó menos tiempo.

¡Oh, si todo el mundo nos entendiera como nos entiende esa señora parisiense!

De igual suerte que hemos despertado la patria al amor de las nuevas ideas, hundido en descrédito los anatemas episcopales, hecho surgir por doquiera protestas contra el poder sacerdotal, y (dado ocasión á que por todas partes se celebren actos cíviles, del mismo modo que hemos juntado en una sola palpitation todas las almas libres españolas, sin más que diez años de campaña; estamos ciertos de que en menos de ese tiempo juntaríamos las almas de todos los hombres libres del mundo, y haríamos levantar á una voz todos los brazos para aplastar de un solo golpe la fatal tradición, si hallásemos medios de hacernos entender de todos los hombres.

Pero ello vendrá; cuando no lo hagamos nosotros, lo harán los que vengan detrás de nosotros; de aquí, de este que fue hasta ayer el último refugio de la tradición, se dejará oír la voz más potente y más amada que llame á los pueblos á la fraternidad, á la libertad y á la paz.

Como esperábamos, el futuro Congreso, que ya va despertando hacia nosotros la atención y las simpatías del mundo, será el comienzo de una nueva era de libertad y de dignificación para la patria.

Tres días de motín ha habido en Pontevedra.

En el último día, las tropas apenas llegaron al lugar del tumulto, rompieron el fuego contra los amotinados sin previa intimación, dando además varias cargas de caballería.

De tan bárbaras acometidas resultaron dos muertos y cinco heridos. Entre estos figura un teniente alcalde que se hallaba en el balcón de su casa.

La conducta bárbara de la autoridad de Pontevedra está puesta de relieve en el siguiente telegrama que dirige al ministro de la Gobernación la prensa entera de aquella capital:

«Pontevedra 24 (1 t.). «La prensa de todos los matices, haciendo eco de la indignación general con el pueblo de Pontevedra, ha presenciado los acontecimientos que durante tres días y especialmente hoy se han desarrollado aquí, recurre á V. E. protestando de los atropellos cometidos por la fuerza armada contra el pueblo indócente, y pone en su conocimiento negligencia é torpeza de las medidas adoptadas á fin de que V. E. ponga remedio inmediato á situación tan anómala é injustificada. —El Anunciador.—El Diario de Pontevedra.—La Correspondencia Gallega.—La Unión Republicana.

Resulta así por el testimonio de la prensa de todos los partidos, que el responsable de las muertes y del pánico en que está sumida la pacífica y laboriosa ciudad de Pontevedra, es la autoridad, es el Gobierno que había tenido varias conferencias telegráficas con aquel gobernador enviándole instrucciones.

Ahogado en sangre y entre cadáveres, caerá al fin este Gobierno que la intriga de un general rebelde impuso á la patria.

Con el más profundo agradecimiento hemos recibido la notificación del nombramiento de miembro honorario que, en favor de nuestro compañero Demófilo, se ha servido hacer la logia Ametrucia de Placencia.

Falta hace que todos los extremeños de carácter independiente secunden los heroí-

cos esfuerzos que viene haciendo esa logia para contrarrestar los efectos mortales que en aquella fecunda tierra viene produciendo el sombrío espíritu clerical, que tiene su guarida en el palacio del obispo.

Cuando volviendo la espalda al pasado, que es la muerte, se entreguen aquellos vigorosos extremeños al espíritu del presente, que es la vida, harán de aquella región prodigiosa en fecundidad de la tierra y en talentos naturales, uno de los lugares más renombrados del mundo.

En Santander ha habido una colisión sangrienta entre militares y paisanos, de la cual han resultado dos paisanos muertos y varios heridos, dos de estos de gravedad. Un sargento del regimiento de Bailén mandó hacer fuego sobre los paisanos desarmados e indefensos.

Un Gobierno a quien se le sublevaron los telegrafistas, las verduleras, los bolistas, las lavanderas, sin que tenga fuerza para resistirles; un Gobierno que ve estallar por todas partes motines sin que tenga previsión para evitarlos; un Gobierno que se ve derrotado, confundido, en el Parlamento por las oposiciones, viéndose obligado a obedecer a la voluntad de la minoría republicana que exigió que no se votasen las leyes sobre modificación de las tarifas de ferrocarriles y sobre crédito; un Gobierno contra quien se insubordinan sus propios diputados; que no ofrece a nadie garantías de respeto, de orden, de fuerza, ¿qué ha de hacer sino comprometer la paz y la vida de los ciudadanos?

Los sucesos de Santander como los de Pontevedra no son más que una consecuencia lógica de la situación que atraviesa el país. Si los motines y colisiones sangrientas se hubieran dado en una ó dos ciudades, podría haber dado acerca de la verdad que sustentamos, pero cuando se ven producirse por todas partes, no hay duda alguna de que tienen un mismo origen: el descrédito de los gobernantes, su desprestigio, su falta absoluta de autoridad moral.

Lo ocurrido en Santander es lo único que nos faltaba; esa colisión entre paisanos y militares, que recuerda las páginas más odiosas del reinado de Isabel II, es la última gota de tinta que viene a ennegrecer el tético cuadro de la España conservadora. ¡Dividir a los militares y paisanos! ¡Dar lugar con una política desordenada y desorganizada a que vuelvan sus armas los militares, que las llevan para garantizar las vidas de los ciudadanos, contra esas mismas vidas! ¡Poner una barrera de odio y de sangre entre un regimiento del ejército español y una ciudad de la importancia de Santander!

España, la España nueva que quiere vivir en unión indisoluble con su ejército maldice con todas sus fuerzas al Gobierno, bajo el cual pueden darse monstruosidades como la acaecida en Santander.

En una carta particular que recibimos de Méjico se nos dice que saldrá muy pronto de la capital de aquella República la banda de música del 8.º regimiento, (que es quizá la mejor de aquel país) para asistir en Madrid a las fiestas del Centenario.

Es una demostración de simpatía digna de aquel pueblo querido y del insigne magistrado que lo preside. Tenemos la evidencia de que las músicas militares españolas dispensarán la acogida fraternal que merecen a esos compañeros de profesión que desde tan lejanos países vienen a honrar y alegrar a su vieja madre España.

«En el Sacré Cœur brillaba una enorme cruz eléctrica de 16 metros de altura, causando el asombro de cuantos la contemplaban de lejos, porque parecía dibujada en el cielo.»

La cruz de un templo jesuítico celebrando el triunfo de la revolución. ¿Se ha visto milagros como los que está haciendo la República?

Los penados de Tarragona en una solicitud interesante reclaman la piedad del poder constituido en esta hora solemne del aniversario del descubrimiento de América. La prensa y la España entera hacen suya esa súplica.

Hemos recibido la atenta invitación de la escuela de enseñanza libre, establecida en Lérida, para asistir a los exámenes que ha debido celebrar el 25 del corriente. ¡Ojalá nuestras tareas nos permitieran asistir a ese y a todos los actos del mismo género que se celebran en provincias, para demostrar nuestra simpatía y nuestro cariño hacia esos enérgicos luchadores que, en medio de esta atmósfera asfixiante, clerical, defienden valientemente los fueros de la conciencia y del pensamiento libre!

Reciba la Sociedad Protectora de la Enseñanza libre, de Lérida, reciban los bravos republicanos del Centro Federal que la sostiene nuestro ardoroso aplauso.

Hablando del próximo indulto de los presos, que la prensa entera reclama al Gobierno, insiste nuestro querido colega La Justicia en pedir la libertad del infortunado Vega Armentero, víctima de un inexplicable error social y jurídico, porque ni en España ni en el extranjero condena el Jurado a los esposos ultrajados que matan cegados por la pasión del amor y por las convenciones sobre el honor.

Nosotros llamamos de nuevo la atención del ministro de Gracia y Justicia sobre este caso verdaderamente excepcional, esperando que ha de aprovechar la ocasión del indulto general para reparar este gran daño y esta inmensa desgracia que pesa sobre un escritor pundonoroso.

Dice El Quetzal de Guatemala: «En estos momentos que la atención general viene ocupada de la Exposición con que la América toda celebrará el cuarto centenario de su descubrimiento, festividad transferida para su celebración en Chicago para el año próximo de 1893, a efecto de darle mayor lustre, recordamos haber visto en alguna parte escrito, que en el archivo de la Municipalidad de esta capital se conserva el manuscrito original de la Historia de la Conquista por D. Bernal Díaz del Castillo, testigo presencial de los hechos que relata; y se nos ocurre que esta sería la ocasión más adecuada para que el Gobierno mandara hacer una edición de dicha obra, para la cual edición se nombrara una comisión que revisara el manuscrito—sin alterar, sino solamente hacerle las anotaciones indispensables—y luego remitir algunos ejemplares a la Exposición y obsequiar uno a cada una de las bibliotecas públicas de América y de España.»

No puede ser más oportuna é interesante la idea generosa que emite el estimado colega guatemalteco, y no dudamos que habrá sido tomada en cuenta por el ilustrado gobierno del noble general Barrios Reina.

Importantisima cuestion pedagógica. Cuando sobre las causas que perturban a la actual sociedad, produciendo en ella esas anomalías, esas injusticias que con fundamentado odio mira el desheredado, y que con aversión justificada considera la filosofía y el sentido común, no podemos menos de convenir en que una acción determinante es la que origina la irritante desigualdad, la falta de fraternidad y de libertad que hoy dominan el mundo.

la propiedad individual tal como es la actualidad hallase constituida, resiste el más ligero examen de una sociedad influida por el sentimiento del deber?

Los colectivistas, los que anhelamos un cambio radical en la organización del régimen económico, porque estamos convencidos que la libertad no es racional ni valdadera en tanto que por la solidaridad no se halle limitada. Somos los primeros interesados en que el sentimiento se edifique para una sociedad en que se ponga cortapisa al derecho propio allí donde el ajeno nazca, no puede en manera alguna, ni la esclavitud de la conciencia, ni la esclavitud en el orden político, ni mucho menos en el económico.

Deben, pues, establecerse, tanto en la escuela primaria como en el Instituto y en la Universidad, cátedras de educación del sentimiento, donde la instrucción estuviese en razón directa con el más estricto y moral concepto del deber.

Con esto no tardaría la humanidad muchos años en cambiar por completo, en su modo de ser, egoísta é irracional, para convertirse en una reunión de seres pensantes en que la solidaridad no fuese una vacía y hueca palabra y la igualdad una ficción tan sarcástica como odiosa.

Llamo por lo tanto la atención del próximo Congreso pedagógico hispano americano sobre asunto tan serio y grave. A él toca dar su opinión autorizada sobre la para, en mi sentir, tan transcendental é importantísima cuestión pedagógica.

Logia «Les Vrais Experts». Residencia: París. Representante: Francisco Ferrer. El Sr. Ferrer, residente en París, al anunciarnos la adhesión de la logia Les Vrais Experts, y su nombramiento de representante, nos agrega que tiene ansia por la llegada del mes de Octubre a fin de encontrarse en Madrid y participar de la gran fiesta de emancipación que preparamos.

Dice La Voz del Sur, periódico que se publica en la capital del Estado de Guerrero (Méjico): «Convocatoria importante. »Damos hoy por alcance la interesante convocatoria para el Congreso de Libre pensadores que debe reunirse en Madrid el próximo Octubre.

«Saludamos entre tanto a los libre-pensadores españoles por la sublimidad de su idea tan levantada.» Así por estas lisonjeras palabras, como por la publicación del Manifiesto en hoja separada que acompaña al número, del cual hemos recibido varios ejemplares, damos las gracias más expresivas al muy estimado colega.

Dice el Periódico Oficial del Estado de Guerrero: «Invitación importante. »Las DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO, de Madrid, han publicado por alcance una importantísima invitación a todos los libre-pensadores del mundo, para el Congreso que deberá reunirse en la capital de España el día 12 de Octubre próximo.

ha sabido defender las prerrogativas del poder civil frente a las intrusiones de los siervos de Roma. Sr. Director de Las Dominicales del Libre Pensamiento. Distinguido correligionario: Los republicanos libre-pensadores de esta villa, que suscriben, dispuestos siempre a cooperar con todas sus fuerzas a todo acto que redunde en beneficio de los grandes ideales que tan dignamente defiende en su ilustrado y valiente seminario, tienen la satisfacción de remitirle la cantidad de 14 pesetas, para la suscripción que tiene abierta en las columnas de Las DOMINICALES, para atender a los gastos y contribuir a la mayor brillantez del Congreso universal de libre-pensadores que se ha de celebrar en ésta.

Seguiremos en adelante con tanta fe como hasta aquí, y aún más si posible fuera, en nuestra propaganda del libre pensamiento, y en esta segura de que el triunfo de la batalla contra el ocurantismo será nuestro. Así lo indica el indiferentismo y la inercia que se va apoderando de todas las clases sociales, aun de aquellas que han servido de escudo a catolicismo para realizar todos sus propósitos. De aquellos fervorosos creyentes no se da ya otra cosa que enmascarados y farfuceos de creyentes que, llenos de preocupaciones absurdas, aparentan tener fe en creencias que no conocen y en un Dios de cuyas dotes no han podido jamás estar de acuerdo.

«La Luz del Porvenir». Residencia: Barcelona. Representante: Gracia, 26 Julio de 1892. Sr. Director de Las Dominicales. Compañero en la prensa: La Luz del Porvenir, periódico espiritista que hace catorce años se publica en Gracia (Barcelona), tiene una inmensa satisfacción de adherirse al Congreso de libre-pensadores, en nombre de la escuela filosófica cuyo credo defiende y propaga entre las humildes mujeres del pueblo.

«Convocatoria importante. »Damos hoy por alcance la interesante convocatoria para el Congreso de Libre pensadores que debe reunirse en Madrid el próximo Octubre. «Lo grandioso de la idea, la oportunidad de la fecha y del acontecimiento que se va a celebrar, y la importancia de los resultados de ese gran concurso, nos hacen invitar de la manera más elocuente, a todos los circulos, a fin de que presten su adhesión y su contingente para obra tan colosal, que entraña en sí misma la reivindicación del pensamiento humano, desligado de trabas y sofismas.

«Saludamos entre tanto a los libre-pensadores españoles por la sublimidad de su idea tan levantada.» Así por estas lisonjeras palabras, como por la publicación del Manifiesto en hoja separada que acompaña al número, del cual hemos recibido varios ejemplares, damos las gracias más expresivas al muy estimado colega.

Dice el Periódico Oficial del Estado de Guerrero: «Invitación importante. »Las DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO, de Madrid, han publicado por alcance una importantísima invitación a todos los libre-pensadores del mundo, para el Congreso que deberá reunirse en la capital de España el día 12 de Octubre próximo.

«Saludamos entre tanto a los libre-pensadores españoles por la sublimidad de su idea tan levantada.» Así por estas lisonjeras palabras, como por la publicación del Manifiesto en hoja separada que acompaña al número, del cual hemos recibido varios ejemplares, damos las gracias más expresivas al muy estimado colega.

Dice el Periódico Oficial del Estado de Guerrero: «Invitación importante. »Las DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO, de Madrid, han publicado por alcance una importantísima invitación a todos los libre-pensadores del mundo, para el Congreso que deberá reunirse en la capital de España el día 12 de Octubre próximo.

«Saludamos entre tanto a los libre-pensadores españoles por la sublimidad de su idea tan levantada.» Así por estas lisonjeras palabras, como por la publicación del Manifiesto en hoja separada que acompaña al número, del cual hemos recibido varios ejemplares, damos las gracias más expresivas al muy estimado colega.

Pero al tocar a rebato en nuestro artículo La Iglesia es la guerra, llamando para destruir este obstáculo tradicional del progreso a todos los hijos y amantes de la libertad, habéis rayado tan alto y habéis señalado con tanta precisión el que debe ser objeto principal, único, de nuestros ataques, que la logia Ambrosiana, cuyos trabajos me honro en dirigir, le tributó una triple batería de aplauso y le acordó adherirse a la noble empresa que ceses en cuanto valga la ocasión de que la iniciéis. Porque está convencida de que la masonería debe ser el libre pensamiento organizado para la lucha contra el ocurantismo, cualquiera que sea la forma que revista, pero principalmente contra la intolerancia católica, porque está convencida de que todas las batallas que se rifian por el progreso, por el bienestar y perfeccionamiento moral y material del hombre, serán estériles si todos los esfuerzos no se unan y dirigen simultánea y ordenadamente a derribar ese estorbo secular, ese anacronismo inconcebible de nuestra época, esa caduca fortaleza de todos los vicios.

«Saludamos entre tanto a los libre-pensadores españoles por la sublimidad de su idea tan levantada.» Así por estas lisonjeras palabras, como por la publicación del Manifiesto en hoja separada que acompaña al número, del cual hemos recibido varios ejemplares, damos las gracias más expresivas al muy estimado colega.

Dice el Periódico Oficial del Estado de Guerrero: «Invitación importante. »Las DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO, de Madrid, han publicado por alcance una importantísima invitación a todos los libre-pensadores del mundo, para el Congreso que deberá reunirse en la capital de España el día 12 de Octubre próximo.

«Saludamos entre tanto a los libre-pensadores españoles por la sublimidad de su idea tan levantada.» Así por estas lisonjeras palabras, como por la publicación del Manifiesto en hoja separada que acompaña al número, del cual hemos recibido varios ejemplares, damos las gracias más expresivas al muy estimado colega.

Dice el Periódico Oficial del Estado de Guerrero: «Invitación importante. »Las DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO, de Madrid, han publicado por alcance una importantísima invitación a todos los libre-pensadores del mundo, para el Congreso que deberá reunirse en la capital de España el día 12 de Octubre próximo.

«Saludamos entre tanto a los libre-pensadores españoles por la sublimidad de su idea tan levantada.» Así por estas lisonjeras palabras, como por la publicación del Manifiesto en hoja separada que acompaña al número, del cual hemos recibido varios ejemplares, damos las gracias más expresivas al muy estimado colega.

Dice el Periódico Oficial del Estado de Guerrero: «Invitación importante. »Las DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO, de Madrid, han publicado por alcance una importantísima invitación a todos los libre-pensadores del mundo, para el Congreso que deberá reunirse en la capital de España el día 12 de Octubre próximo.

«Saludamos entre tanto a los libre-pensadores españoles por la sublimidad de su idea tan levantada.» Así por estas lisonjeras palabras, como por la publicación del Manifiesto en hoja separada que acompaña al número, del cual hemos recibido varios ejemplares, damos las gracias más expresivas al muy estimado colega.

Dice el Periódico Oficial del Estado de Guerrero: «Invitación importante. »Las DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO, de Madrid, han publicado por alcance una importantísima invitación a todos los libre-pensadores del mundo, para el Congreso que deberá reunirse en la capital de España el día 12 de Octubre próximo.

El concurso de los hombres de los mercados...

Los entusiastas libre-pensadores de Gratallops...

La ley de Tolerancia y Fraternidad, adherida al Congreso...

La logia Pirámides, de La Roda, que se había adherido...

La Verdad de Buenos Aires, se asocia a la idea del Congreso...

La misma recomendación hace La Constancia.

Ambos estimados colegas tan acreditados, agradecemos su importante concurso.

SUSCRIPCION PARA LOS GASTOS DEL CONGRESO.

Table with columns for location, name, and amount. Includes entries for Madrid, Mahón, Bahama, etc.

REGALO AL CONGRESO.

Para atender a los gastos del Congreso Libre-pensador, Demófilo pone a disposición del Comité de organización...

Las obras irán firmadas, y los nombres de los que las adquieren se insertarán en LAS DOMINICALES con el producto de la venta.

Se agradecerá a los corresponsales faciliten estas ventas pero sin llevar interés.

Obras que Pueden adquirirse.

Table listing books for sale with prices. Includes 'Poseídos del Demonio', 'Batallas del libre pensamiento', etc.

Exposición en La Habana

La sociedad Aires de mi tierra ha organizado una exposición que se celebrará en sus salones situados en la Habana, Neptuno 60, esquina a Galiano...

BASES PARA LA EXPOSICIÓN.

- 1. Esta se abrirá al público en los pintorescos salones de Aires de mi tierra el día 1.º de Octubre del año corriente. Comprenderá obras de arte en todas sus bellas manifestaciones...

4.º El expositor que aspire a la venta de sus efectos remitidos ó de otros análogos, deberá también señalar el precio de los mismos.

PARA EL CERTAMEN.

- A. Comprenderá obras de Pintura, de Escultura, de Arquitectura, de Literatura y de Música. B. Los trabajos destinados al Certamen deberán encontrarse en poder de la Sociedad antes del 1.º de Octubre próximo...

AL PUEBLO DE CHIVA

el 21 de Julio. CON MOTIVO DE LOS FUSILAMIENTOS DEL AÑO 39. UN RECUERDO A LOS MARTIRES.

Siempre en luchas civiles lidiaron en pro de su augusta libertad bendita, cual maná a de fieros leones los hijos de Chiva; ese pueblo risueño y alegre...

Siempre el grito de amor entusiasta que despierta la patria querida, en los labios vibró de los nobles chivanos al verla próxima a la ruina, cuando sobre el pueblo su orgullo y su cuna descendier venían...

El feroz Cabrera, la sarda inhumana en sangre teñida, abatir su valor soberano intentó forjoso, mas ¡vaya perfil terrible la guardia sus fieras repele, despioma indomable su rabia encendida sobre aquella falanga villana...

Adn da aquellas jornadas insignes, luchosas memorias guarda cada encima, toda la la flor y artustos que en la falta del monte se crían, recuerdos conservan de aquellos com y sintiendo la sangre bendita...

¡21 de Julio! ¡Fecha inolvidable! ¡Festivo día en el que cayeron los mártires nobles al golpe cobarde del arma enemiga! ¡21! ¡Guarismo trágico y funesto! ¡Graba bien tu cifra con huellas de fuego en la mente de los hijos leales de Chiva, para que si acaso preciso les fuera entregar su vida defendiendo los santos derechos que los pueblos libres fomentan y abrigan...

El libro pensamiento en acción. Nuestro muy querido amigo, el distinguido escritor republicano D. Alfredo Calderón, ha tenido la desgracia de perder a su digna e inteligente esposa, la señora doña María Ana Fociles y Aguilar, víctima de una rápida enfermedad...

Un aprovechadísimo presbítero valenciano ha publicado una hoja volante, para llamar empujados, mercederos y follores a todos los libre-pensadores del mundo, empezando por mis amigos, los dos B. de Valencia, ó sean Blasco Grajales y Basco Ibañez.

En esa hoja el aprovechadísimo presbítero, que llama a los otros mercederos, dice que la confesión es tan antigua como el mundo, pues ya se confesaron Adán y Eva en el Paraíso.

En Santander ha habido una horrible colisión entre militares y paisanos, y un sargento que ofició en esta de pontífice, mandó ha-

car fuego sobre el pueblo indefenso que se divertía en la feria, matando a dos e hiriendo a nueve paisanos.

Y para qué la legislación prescriba que en cada pueblo haya un cementerio civil, si los hombres que mueran fuera del seno de la Iglesia, como el Sr. Rodero, no son llevados a él? ¿Lo oye el alcalde de Minaya? ¿Qué respeto ha tenido a la Constitución y a las leyes ese alcalde que empuja la vara no mas que para hacerla cumplir y respetar?

Como esta situación no puede durar, como el régimen del respecto a la ley se acerca a pasos agigantados, no entiendo las autoridades de Miraya que la profanación que han cometido va a eternizarse. Ya llegará día en que se reivindiquen los fueros y los respetos debidos al que manteniendo íntegra su fe hasta su última hora ofreció un digno ejemplo que hace su memoria estimada y querida de cuantos posean nobles sentimientos.

El día 16 del corriente se enterró civilmente en Hellia el cadáver del consecuente republicano de esta población D. Sanín Luch Sauri. Al acto concurren además de los parientes y amigos particulares, muchos correligionarios, y el duelo fué presidido por nuestro querido amigo D. José Francisco Rodríguez, quien pronunció breves y sentidas frases en el momento de despedir a los acompañantes al fúnebre acto.

Manifestaciones como estas son necesarias sobre todo en pueblos donde todavía tienen su imperio los doctrinarios. Por cierto que los acompañantes del malogrado D. Sanín Luch comentaron mucho las condiciones verdaderamente indecorosas del cementerio de Hellia. Pero se explica que esta población no tenga cementerio nuevo y digno, porque los curas no quieren verse privados de los ingresos que los muertos les producen, y además porque en países de conservadores las leyes no se cumplen.

En Talavera de la Reina contrajo matrimonio civil el 13 del actual D. Boque García y García, sobriño carnal de nuestro querido amigo Sr. García Moreno, con doña Eloisa Moyano y Rodríguez, sobrina carnal del flexible moderado D. Claudio Moyano. ¡Qué hermosa fuerza la de las ideas! En Talavera, hijo de justas se celebran matrimonios civiles siendo, no ya el hombre ¡la mujer procedente de una de las familias más notadas en nuestro país por su apego al tradicionalismo.

Es matrimonio resume la transformación a que está llamada la nación española: el pasado enlazándose al porvenir y apoyándose en él para alcanzar firmes y seguros progresos; la mujer procedente de familia tradicionalista dando la mano al hombre procedente de familia republicana para caminar juntos en indisoluble lazo hacia los derroteros iluminados por la ciencia y vivificados por la libertad: tal es la ley de nuestro futuro destino.

Que la ciencia y la libertad derramen sus dones en ese nuevo, simpático y querido matrimonio.

REVISTA NEGRA. Cuchillo en mano, un católico ha dado de puñaladas en la catedral de Burgos, a un cura que decía misa, infiriéndole dos tremendas heridas en el brazo, y no rebotándole la tonadura cabeza porque unos feligreses, viendo el estrepito, salieron a la defensa del sacerdote.

Cuando después de diecinueve siglos de predicación continua del Evangelio, se ven en las catedrales tales zafarranchos entre clérigos y seglares ¡habrá quien dude de la eficacia de la palabra divina, ni de los efectos de la redención del mundo por la sangre preciosa del Unigénito?

Varios periódicos de Madrid y provincias llevan un mes preguntando a diario por la dimisión del percluido alcalde de su majestad en Madrid, Excmo. Sr. D. Alberto Bosch y Fust-guerras.

Bien es conocido que tan diligentes colegas no conocen al alcalde de su majestad en Madrid. Hombre de su idiosincrasia no dimisiona jamás, por ningún motivo ni pretexto.

¡Qué mayor honra para un pretendiente a ministro en virtud de tantos méritos científicos y literarios, que servir a un ministro de chiripa!

Un aprovechadísimo presbítero valenciano ha publicado una hoja volante, para llamar empujados, mercederos y follores a todos los libre-pensadores del mundo, empezando por mis amigos, los dos B. de Valencia, ó sean Blasco Grajales y Basco Ibañez.

En esa hoja el aprovechadísimo presbítero, que llama a los otros mercederos, dice que la confesión es tan antigua como el mundo, pues ya se confesaron Adán y Eva en el Paraíso.

Es el último que me quedaba saber del tal Paraíso para tenerle por un lugar de aflicción, en el él había también confesarios.

Y mal perdona culpas que haría detrás de las rejillas la serpiente.

Pues supongo que ella sería la que ofició de sacerdote en tal sacramento.

car fuego sobre el pueblo indefenso que se divertía en la feria, matando a dos e hiriendo a nueve paisanos.

Supongo que el tal sargento, por ser aquel día domingo, había sido en perfecta formación, por la mañana su guardia de mañana. Sólo un sargento que confiesa y entienda puntual mente su deber con el pueblo, es espíritu suficiente para mandar hacer fuego sobre un pueblo insano.

Y un pueblo que, como el de Santander, es republicano.

En Miranda, Jurio y Avilés, disfrutan dos presbíteros, uno joven, viejo el otro, pero ambos tan evangélicos y tan epistáticos, que lo mismo se ponen en contacto con sus feligreses el uno y con sus feligreses el otro, estallan y fulminan como petardos de dinamita.

Ahora que es buen tiempo, ya que les cae cerca la mar, recomiendo a ambos bañados los baños largos, largos, largos. Pónganse en remojo un par de horas cada día, y ya verán como para el otoño cambian de piel y de costumbres, que buena falta les hace; pues de lo contrario, cualquier día topan con la horma de su zapato y reciben su merecido.

Quiero decir, que los hacen canónicos.

El chiripeante Mariano de Cavia nos ofrece uno de sus mas sabrosos platos del día en El Liberal de ayer, burlándose con la gracia que le caracteriza, de la famosa chifladura que se ha apoderado de nuestro país, consistente en un cambio radical de todas las acciones provinciales. Los cholos, dice, se hacen pololaris, los vizcaínos se disfrazan de toreros, los valencianos desfilan a los suskarpó a jugar a la pelota, los euskáros a los valencianos a condimentar una paella.

Una cosa sólo es permanente en España ¡Canovas! al decir de Cavia.

Y tiene razón, esta sarna no hay quien la cure.

Habla el gobernador de Pontevedra en un bando: «El vecindario pacífico procura retirarse de las sitios del tumulto a fin de evitar que, siendo confundidos con los alborotadores, sufran el castigo consiguiente.»

«Siendo confundidos» ¿quién? el vecindario pacífico.

Un gobernador que escribe «siendo confundidos el vecindario pacífico...»; cometiendo en tan cortas líneas tan grave acto de sublevarción contra la concordancia, ¿cómo quiere que no se le subleven sus administrados?

ADVERTENCIAS. Corvera, 25 de Julio. Sr. D. Ramón Chies. Ruego a usted haga constar en LAS DOMINICALES mi apartamiento del catolicismo que la reflexión me ha denunciado por un error, y el estudio me ha mostrado como la causa principal de la ruina y decaimiento de nuestra patria.

A la religión de las odiosas tradiciones he sustituido en mi alma la religión universal del libre pensamiento, en que todos los hombres somos hermanos.—José Gribet y Golz.

Alcudia de Carlet, 14 de Junio 1892. Sr. D. Ramón Chies. Salí de la escuela para entrar en un taller a la edad en que los muchachos se dedican a sus juegos, y no he tenido más instrucción que la que yo he podido proporcionarme. Un día mi padre, notando mi afición a la lectura, puso en mis manos LAS DOMINICALES, y desde entonces, empapándome en sus sublimes propagandas, he ido formando, fortificando mis convicciones, y hoy le ofrezco el testimonio de mi apartamiento definitivo de todas las religiones fantásticas de una tradición de errores y fanatismos.—Francisco Yax.

Sres. Redactores de LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO. Fué testigo presencial de lo que ocurrió en esta villa el domingo 12 de los corrientes y tuve la desdicha de escuchar los mil y un despropósitos salidos de los impenitentes labios del Padre jesuita Vicent y compañeros, que pusieron como chupa de dominio al Gobierno, a los republicanos y libre-pensadores, y a todo bicho viviente que no piense como ellos.

La velada se celebró en un teatro (la de los jesuitas curcas y compañía), con decoración especial. Allí, cuadros de imágenes y santos, y la figura colosal y republicana de León XIII. En una palabra, convirtieron el teatro en una Iglesia.

Al Gobierno español le trataron de ladrón un millón de veces por haber usurpado los bienes de la Iglesia y de los jesuitas. Exponiendo, que si el Gobierno no devolviera a la Iglesia (ó sea el clero) 42 millones de pesetas, que esas no compensan el interés de la suma que se apropió.

Otra velada en la misma villa, iniciada por los republicanos y libre-pensadores, tenía lugar la misma noche, al aire libre en un granioso local capaz para contener tres mil personas y estaba lioso.

Correspondencia administrativa.

Puerto-Rico.—J. G.—Recibidos 15 pesetas, servi 6 Catecismos y tomé buena nota para el envío de los 12 Catecismos que quisiera.

Gratallops.—P. J. A.—Idem 15,15 y aumenté 3 ejemplares al paquete. Remanente los 50 Almagueros que desea. San Cugat del Rey.—R. J. y B.—Idem 1,50, servi 6 Almagueros y 6 Catecismos.

Prado del Rey.—F. O.—Idem 6,20 pesetas que se abonó en cuenta. Habana.—A. I. H.—Idem 50. Segundo.—B. G.—Idem 7. Conforma. Jerez de la Frontera.—J. B.—Idem 18. San Cugat.—J. P. T.—Idem 2,70.

Almagueros.—J. B.—Idem 1,50 y servi los números pedidos. Sex.—F. M.—Idem 1,70. Candelario.—A. A.—Idem 5. Lora.—A. M.—Idem 3,50 y escribí los libros y Almagueros pedidos.

San Fernando.—A. C.—Se recibieron las 15,15 pesetas que se remite en parte del 30 del corriente. Confor.—P. B.—Serviré los 50 Almagueros que desea. Urd.—J. P.—Idem los 30 que usted pide. Gratallops.—I. G.—Idem 8. Ascañal.—F. M. L.—Serviré la nueva suscripción que desea.

Estada.—M. G.—Idem 11. Montalbán.—A. L.—Idem 11. Santander.—M. P.—Se recibió la cantidad que se remite en su grata última. San Andrés del Palomar.—M. M. y B.—Recibidas 50 pesetas y servi los libros pedidos.

Palma del Río.—F. S. P.—Queda usted suscripto hasta fin de Septiembre próximo. Valladolid.—P. A. L.—Idem a fin de Julio actual y servi los libros pedidos. Aranjuez.—F. C.—Idem a fin de Septiembre y remití el libro pedido.

Betanzos.—Y. P.—Idem a fin Diciembre próximo. Cantal.—J. S.—La nueva suscripción que avisa queda cubierta hasta fin de Septiembre. Bolitulos de la suscripción.—A. T. S.—Idem a fin de Octubre. No se recibió la anterior carta a que se refiere. Las Arenas.—C. O.—Serviré los 6 Almagueros que desea. Población.—A. A.—Se abonó previo adelantamiento de las 8 pesetas a que se refiere. Aumentados 5 ejemplares al paquete.

La Roda.—A. R. M.—Hecha la variante en la lista y tomo buena nota de los demás extremos de su carta. Brozas.—G. T. B.—Serviré nuevamente los números a que alude su grata última. Barmonie.—L. y L.—Remití un Catecismo y servi el Almaguero p. dido. Marquina.—T. de U.—Recibí su atenta del 20. Buedougo.—M. R.—Idem a su carta del 22. Jera.—M. T.—Remití los libros pedidos. Córdoba.—A. C.—Idem 11. Vinaroz.—V. L.—Aumentados 15 ejemplares al paquete. Minas de Tharasa.—M. G.—Idem 8. Vigo.—J. M. G.—Serviré los dos nuevos suscripciones que desea pagadas hasta fin de Octubre próximo.

Portim.—P. L. V.—Remití su atenta del 22 Conforma. Cantal.—N. G.—Tomo buena nota de su favorecida del 21. Constantina.—E. R.—Comenó a servirse el paquete que desea. Giraré en tiempo oportuno.

En prensa: EL ALMANAQUE CIVIL DEL LIBRE-PENSADORES PARA EL AÑO DE 1893, DIRIGIDO POR DON RAMÓN CHIES, CON LA COLABORACION DE Doña Rosario de Acuña, Sres. Pl. Demófilo, Chies, Benot, Aza, F. Pérez y González, Castelar, Redegary, Bartrina, Canachio, Pallol, Salazar y otros muchos notables escritores.

Este es el segundo «Manaque» que publica la casa EL PORMINER EDITORIAL, dirigida por su propietario D. José Matarredona. El primero tuvo la suerte de ser denunciado y agotado en tres meses a pesar de su numerosa tirada. El presente, que viene a coincidir con el centenario del Terror de Francia, es posible que llegue a provocar grandes conflictos en el Vaticano. Lleva mejor cubierta que la del pasado, los retratos y biografías de los Sres. Chies y Lozano, profusión de fotografías y varias preciosas láminas.

Rogamos a nuestros corresponsales, y muy particularmente a los de América y el extranjero, que vayan formulando sus pedidos a fin de recibir la primera y única tirada, y evitar de este modo que falten ejemplares a nuestros amigos. Precio, 1,50 pesetas ejemplar. Nuestros corresponsales y suscriptores a LAS DOMINICALES obtendrán en sus pedidos el 40 por 100 de rebaja.

Estos deberán hacerse a D. José Matarredona, director de EL PORMINER EDITORIAL, Hornos de la Mata, 5, Madrid.

MADRONÓPOLIS. POR EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, CON UNA CARTA-PRÓLOGO DE D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Precio 3 pesetas. Los pedidos a D. José Matarredona, Hornos de la Mata 5 1.ª Madrid.

A LOS EDITORES. JULIÁN GONZÁLEZ ORBÓN, traductor de LOS HÉROES, OBRA DE TECHMAS CARLYLE.

UNO DE LOS MÁS PRINCIPALES PUNTA-OBRA Y ESCRITORES HUMANITARIOS DEL PRESENTE SIGLO, se encargó de la versión al castellano de las obras de este gran autor, tal es como la Historia de la Revolución Francesa Escrita y el presente, Sartor Resartus, el Colar de Diamantes, Vida de Schiller, etc. etc. etc. ó parte de los otros estudios críticos literarios interesantes sobre esta obra de mucha instrucción, y de igual modo que cualesquiera otras obras, así científicas como literarias, del francés, inglés, italiano y alemán que salgan en las Revistas de dichos idiomas para los periódicos que lo ordenaron.

Da lección de dichas lenguas y repaso de francés a los alumnos del Instituto que lo deseen. Clase alterna de inglés, francés y aritmética para los jóvenes que se dedican al Comercio. Santa Clara, 26, pral. izquierda. OVIEDO. MADRID.—IMP. DE FORNANET, LIBERTAD, 29.